



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/42/399
14 julio 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo segundo período de sesiones
Tema 115 de la lista preliminar*

INFORMES FINANCIEROS Y ESTADOS FINANCIEROS COMPROBADOS E INFORMES DE LA JUNTA DE AUDITORES

Investigación de los servicios de comedor y de la tienda de artículos de regalo en la Sede

Informe del Secretario General

1. En el inciso b) del párrafo 4 de la resolución 41/176 de 5 de diciembre de 1986, la Asamblea General pidió al Secretario General que emprendiera una investigación de los servicios de comedor y de la tienda de artículos de regalo en la Sede e informara al respecto, por conducto de la Junta de Auditores y de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, a la Asamblea en su cuadragésimo segundo período de sesiones. Este informe se presenta en respuesta a ese pedido.
2. En el informe que presentó a la Asamblea General en su cuadragésimo primer período de sesiones 1/, la Junta de Auditores expresó su preocupación por diversos aspectos de los servicios de la Canteen Corporation (en adelante el concesionario) en la Sede. Entre las cuestiones más importantes que causaban preocupación estaban el débil control interno de las operaciones del concesionario, la consiguiente inexactitud de los informes financieros y la excesiva financiación del concesionario por parte de las Naciones Unidas.
3. En el mencionado informe 2/, la Administración se ocupó de algunas de las observaciones de la Junta de Auditores sobre esta materia. Se respondió a las cuestiones planteadas en los párrafos 110 b), 111 a) y b), 112 a), 114, 117 y 119 b), c) y e) del informe. El presente informe se concentra en las cuestiones

* A/42/50.

no tratadas anteriormente y en aquellas sobre las que se pedía más aclaración. A este respecto, cabe señalar que en abril de 1985, el contrato de servicios de comedor se cambió de la modalidad de gestión a la de pérdidas y ganancias y fue adjudicado a un nuevo concesionario.

4. En el párrafo 110 a) de su informe, la Junta de Auditores indicaba que el concesionario había recibido una financiación excesiva. En el párrafo 112 b), la Junta puso en cuestión la cuantía de los anticipos concedidos al concesionario en abril y mayo de 1985, después de la expiración del contrato. Tras un análisis detallado de los anticipos y gastos, se llegó a la conclusión de que esos pagos eran necesarios para cumplir las obligaciones que se habían contraído antes del 31 de marzo de 1985. Algunos de los cheques librados para liquidar esas obligaciones no habían sido compensados por el banco en esa fecha. El análisis reveló también que durante el período transcurrido del 1° de abril de 1982 al 31 de julio de 1983 no se había financiado suficientemente al concesionario. La situación cambió en julio de 1983 cuando las Naciones Unidas pagaron 1 millón de dólares al concesionario para enjugar el déficit en la cuenta de anticipos. Sin embargo, es verdad que, después, se mantuvo en la cuenta un saldo superior al estrictamente necesario para un funcionamiento sin tropiezos. Sin embargo, una vez hechos los ajustes necesarios para tener en cuenta las obligaciones pendientes, el exceso de financiación es considerablemente menor de lo que parecía.

5. En el párrafo 110 c) de su informe la Junta de Auditores decía que había una diferencia no justificada de 625.261 dólares entre lo declarado por el concesionario y por la Organización respecto de los anticipos para el período abril de 1982 a marzo de 1985. Esa diferencia se ha conciliado. Se debía a que el concesionario anotaba el inventario y los ajustes en las cuentas por cobrar en la misma cuenta de sus libros, mientras que las Naciones Unidas llevaban cuentas separadas para cada una de estas partidas. Por consiguiente, las mismas partidas se clasificaban de manera diferente en los estados financieros de las Naciones Unidas y en los del concesionario.

6. En el párrafo 110 d), la Junta de Auditores indicaba que no había documentación pertinente sobre 39 pagos por un total de 1.330.288 dólares que aparecían en los estados bancarios de enero y febrero de 1985 ni sobre seis cheques por un valor de 260.217 dólares pagados a la Canteen Corporation en marzo de 1985. Los originales de todas las facturas se guardaban en la sede del concesionario en Chicago. Lamentablemente, estos documentos no pudieron llegar a Nueva York para la comprobación de cuentas que realizó la Junta de Auditores. Sin embargo, el concesionario logró presentar los documentos necesarios para la presente investigación.

7. La subestimación de las ventas mencionada en el párrafo 111 c) del informe se debía a dos errores. En un análisis de las ventas, se habían omitido del total de ventas diarias las ventas de suscripciones a periódicos. En el mismo análisis se habían deducido del total las ventas de medallas aunque no habían sido incluidas previamente en ese total. Si bien no se descubrieron estos errores sino después de que la Junta de Auditores había dado a conocer su informe, estas partidas se reflejaron debidamente en los estados financieros presentados por el concesionario.

8. En el párrafo 119 a) de su informe, la Junta de Auditores mencionaba discrepancias inexplicadas por un total de más de 234.760 dólares entre los estados de ingresos de 1984 preparados por la Canteen Corporation y los registros contables conexos. Estas discrepancias se debían a que en la conciliación original se había omitido la parte de los impuestos de seguridad social que paga el empleador pero esto no afectaba a los estados financieros, que reflejaban la suma correcta.

9. En el párrafo 113 de su informe la Junta de Auditores señalaba que no se habían obtenido descuentos en compras hechas por el concesionario. La investigación confirmó que el concesionario había aprovechado todos los descuentos ofrecidos en el funcionamiento de los servicios de comedor. En algunos casos, en que no se habían ofrecido descuentos, el concesionario tenía acuerdos con los proveedores que le permitían comprar determinados bienes a precios más bajos que los normales. En todos los casos estas economías pasaban a las Naciones Unidas en forma de precios menores. Sin embargo, la investigación reveló también que en la tienda de artículos de regalo no siempre se aprovechaban los descuentos. De todas formas, no se trataba de sumas importantes en relación con el volumen total de compras.

10. El monto de 208.705 dólares que se indicaba en el párrafo 115 del informe como cuentas por cobrar se ha cobrado en su totalidad. Una parte importante de ese saldo correspondía a sumas pagadas por adelantado por medallas y acreditadas por las Naciones Unidas a una cuenta de ingresos diferidos. Cuando se preparó el informe de la Junta de Auditores, todavía no se había realizado la compensación de estos montos en la partida de cuentas por cobrar, lo que explica que los auditores se encontrasen con que el 82,9% de las cuentas por cobrar tenían más de tres meses de antigüedad. A este respecto, la Junta de Auditores, en el párrafo 116, recomendaba que la Administración estableciera una fecha límite y que se ingresaran los saldos de las cuentas por cobrar pendientes. Dado que ya se había llevado a cabo el cobro de esas cuentas, no se consideró necesario fijar esa fecha límite.

11. En el párrafo 111 d), la Junta de Auditores indicaba que el concesionario había presentado estados financieros inexactos. La mayor parte de las cuestiones planteadas por la Junta de Auditores se han resuelto satisfactoriamente. Además, la resolución de estas cuestiones no exigió ningún ajuste de los estados financieros y las cuestiones menores aún pendientes no se consideran de importancia en relación con el volumen total de ventas.

12. Con respecto al párrafo 120, la Junta de Auditores abordó la cuestión de la supervisión insuficiente e ineficaz del desempeño operacional y financiero del concesionario. Se consideraba que la principal ventaja de un contrato de gestión de este tipo era que las Naciones Unidas no tenían que ocuparse de la gestión cotidiana de esos servicios. Cuando, en 1985, los Auditores informaron de estas deficiencias, se adoptaron inmediatamente medidas correctivas. El contrato de servicios de comedor se cambió por otro de pérdidas y ganancias, lo cual eximía a las Naciones Unidas de toda otra obligación financiera relacionada con los servicios de comedor.

13. Además de abordar las cuestiones concretas planteadas por la Junta de Auditores en su informe, esta investigación incluyó un análisis y una conciliación completos de todos los anticipos hechos al concesionario desde el comienzo del contrato. Esa conciliación mostró que el concesionario ya había explicado los anticipos que había recibido de la Organización, salvo por unos 63.159 dólares de un total de anticipos de 28.299.676 dólares hechos durante el período. En estos momentos se están estudiando estas cuestiones y se adoptará una decisión definitiva tan pronto como se haya examinado toda la documentación disponible. Las sumas que queden sin justificar al terminar la conciliación constituirán la liquidación final entre las Naciones Unidas y el concesionario.

14. La Administración está convencida de que no es probable que vuelvan a surgir problemas como los planteados en el informe de la Junta de Auditores. El contrato de gestión de los servicios de comedor pasó a ser un contrato de pérdidas y ganancias, con lo cual la Organización no tendrá más participación financiera en sus operaciones. Además, se reforzaron aún más los controles internos al exigir que, en las operaciones de la tienda de artículos de regalo, las Naciones Unidas aprobasen todas las compras antes de que se efectuase su pago.

Notas

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 5 (A/41/5 y Corr.1), vol. I, secc. II, párrs. 110 a 114.

2/ Ibid., secc. III, párrs. 25 a 43.
